

Gum

G

I

Toda la vida,
desde muy chico
escribí sobre
vidrios
empañados.

Al principio lo
hacía sobre los

de las ventanas
de mi casa..

Eran sólo
garabatos,
después, fueron
Palabras;
ahora, de nuevo
garabatos.

II

Escribo breves
poemas
sobre vidrios
esmerilados.

Son efímeros,
apenas corre

una corriente
de aire, los
chorrea.

Y así nomás
deben ser,
pasajeros.

Además, sólo de
este lado se
leen.

III

Al escribir
sobre una
materia
Como los
vidrios
humedecidos

se comprende
también
lo huido de
la vida.

IV

¿Qué se puede
decir
en tan pocas
palabras?

¿Acaso que lo
duradero
es ficción

y que el
instante

es todo?

v

Si lo hubiera
sabido antes

cuánta vida
menos habría
perdido.

Lástima que
esto se aprende
ahora
cuando no hay
más tiempo.

VI

Sin embargo de
nuevo amaneció
los pájaros
siguen estando
ahí

y yo aquí
escribiendo

sobre esta
materia.

Qué júbilo
enorme el
despertar
el cielo, las
voces de los
que pasan.

Si con todo lo
que existe,
oigo y veo
no me contento,
merecería nada.

VII

Con este frío

voy a dormir
cerca de los
leños.

Mañana veré
que hacer
con las
palabras.

VIII

La verticalidad
del vidrio
imponer
la forma
de escritura.

IX

Los apaisados,
en cambio,
permiten que
me extienda de
este modo al
escribirllos.

Pero su misma
condición
implica
también esta
brevedad de
texto.

X

La espera
sólo transita
mis sienes

como ilusión o
recuerdo

porque lo
fundamental de
ella

radica en sí
misma.

XI

Amanece.

El rocío

se ha
encendido

sobre
el césped.

XII

Zen

recorrido

no partida
ni arribo.

La gota
que cae.

No
de dónde sale
ni

donde llega.

XIII

No es ahora
la voz
lo que preocupa
sino ese sonido

del habla
que no se emite

silenciado
en lujuriosas
elecciones de
ausencia.

XIV

Mientras
se recuesta
en el poniente
vigila
la alborada.

No juegues
con el asedio

las vorágines
tienen límite.

XVI

De la flor
perfume.

Del hombre
palabra.

XVII

Desaparecido
el objeto

no hay latido
alguno
recuerdo ni
deseo

sólo un tenue
velo

que separa el
olvido
de lo amado.

XVIII

Si de cada
Oscuridad

cada amanecer
nace un poema

la obra
ha de ser tan
vasta

como la
plenitud
de esos días y
noches.

XIX

Ese talento
que tuviste

hacerte
inmortal

en mi
memoria.

XX

Hurras
al desaire
al declive

al olvido
y a eso de
"pasado pisado"

no hay
quien lo
soporte.

XXI

Si aún escribo

siento deseo
de escribir

no he llegado

al punto alto

del silencio.

XXII

Sin presumir
como el modesto

pero altivo
como el canto.

XXIII

No ser
el músico

el poeta
o el cantor

quiero ser

sólo
la canción.

XXIV

El insolente
silencio

arroba.

La mirada
extravía.

XXV

La mañana

avanza
con cantos
de pájaros
en proa.

XXVI

Dentro
de muros
vacíos

el templo
engendra

vacíos
sagrados.

XXVII

Estuve
al borde el
tiempo

pensando
que no
llegaría.

Pero al fin

la luz
nació a mis
ojos

y apareció su
imagen

que desde
entonces

guarda mi
tristeza.

XXVIII

Amaneceres

solitarios
espacios

fecundos
de pensamiento

abolidos
noche y deseo.

XXIX

Palabras
que suturen
desgarres
de silencio.

XXX

Amar

ausencia
ese deseo.

XXXI

Oscura

luz

tutelar.

Palabra.

XXXII

Digo:
poesía

y esa
palabra

engarzada
y libertaria

torneada
y encarnada

no tiene fin.

La recrea
y nutre
cada quién.

XXXIII

Cuando
ya no me miró

me fui
hasta las
sombras

me convertí
en su olvido.

XXXIV

Su ausencia
se fue

en el final
de la noche.

XXXV

Emigré
de sus ojos
hacia el vacío
del olvido.

XXXVI

Reflejado
en sus ojos

me vi
por primera
vez.

XXXVII

Reluce
vértigo sonoro.

Otredad,
esa miseria.

Comer
del árbol
prohibido.

XXXVIII

Opone

a fugacidad
de lo que pasa

imaginario
duradero

que no existió
y perdura.

XXXIX

Lejos

el claro
boscoso

del sol
poniente

resplandece.

XI

Leyendo a Verlaine.

Esa extraña
cuya voz
contiene
tantas

suenan en
mis sueños
y creo que me
llama.

XLI

Ardidos
por pasión

los cuerpos
pierden forma.

Después

de su ofrenda
recupera cada
cual
su contorno.

XLII

Desde aquí

apenas
pueden verse
lejanas figuras
de árboles
entre neblina.

XLIII

Espacio
condensado
del patio

con un jirón
de cielo
a la deriva.

XLIV

Lejos
ha quedado

la tibia
lejanía

de la infancia.

XLV

La mirada
oscura
de sus ojos
indios

se mezcla
con la mía
de colores
ya albos.

XLVI

Palabra
secreta

es esa que

sintió el poeta
en su sien
atormetada

y sus manos
encontraron

para usar
en la grafía.

XLVII

Párpados
rosáceas sedas

con orillas
de pestañas

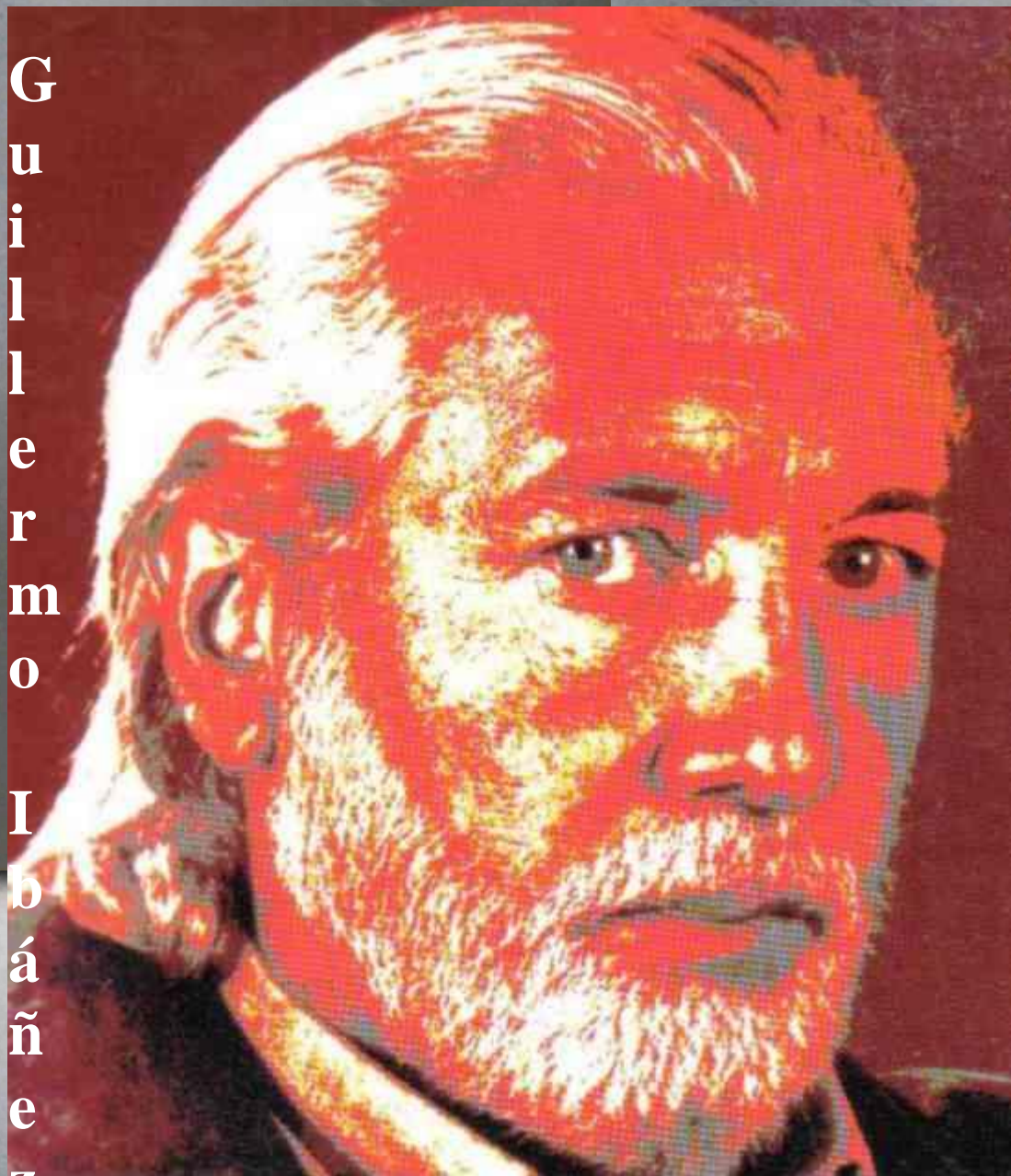
abren y cierran

amaneces y
ocazos.

*

G
u
i
l
l
e
r
m
o

I
b
á
ñ
e
z



nació en Rosario, Argentina, en 1949. Ha publicado una veintena de libros de poesía y narrativa y

dirigido varias revistas literarias, entre las que por su trascendencia, cabe destacar “Runa” en los 60’y 70’ y “Poesía de Rosario”, que aparece desde los 90’.

Sus obras más destacadas de los últimos años, se encuentra en los volúmenes: “Las voces de la palabra”- “Sombras sonoras”, prologado por la poeta Ana Victoria Lovell y una edición bilingüe traducida por el poeta y traductor Esteban Moore; “Árbol de la memoria”(de carácter antológico, con un ensayo de su obra del poeta Eduardo D’Anna), “De la metáfora, el mito”(con contratapa del poeta Leopoldo “Teuco” Castilla y “Libro del viento”(prologado con un ensayo realizado por la poeta Ana María

Russo), “Cantos al hombre” con ilustraciones de Ricardo Carpani, “26 Poemas Fundamentales” prologado por el poeta y ensayista Luis Benítez ; “Libro del amor y del olvido” prologado por la poeta Andrea Ocampo; “La noche es un mito de esperas”, “Poemas escritos sobre vidrios empañados”.

En narrativa “El Personaje y otros cuentos” (prologado por Rosa Boldori), “Contornos de Juego” (prologado por Alberto Lagunas) y “La octava esfera”.

En preparación: “Jugar a la desesperación” y “Aristarco y otras ironías”

Asimismo, su voz, ha sido registrada en “Voces de poetas” y “La noche es un mito de esperas” (En cassette).

Su bibliografía completa,
ensayos, y actividad periodística,
como así la totalidad de sus libros,
están en el sitio:
www.guillermoibaniez.com.ar

Ha publicado en Internet en las
páginas de: Libros Tauro, Poética,
Literatura Ecuatoriana, Poesía y
Sentimientos, Poesía Breve,
Antología Hispanoamericana, Isla
Negra, Yo tenía una balsa, Red
mundial de escritores en español,
Poetas del mundo, Poemaria,
Lexia, Ningó, encuentros y
desencuentros, Isla poética, Alonso
de Molina, Guía Cultural, Isla
poética, entre otras.

Su correo es:
poesiaderosario@hotmail.com



Ediciones Electrónicas
"Poesía de Rosario " Julio de
2008. Reproducción autorizada
citando la fuente.
Rosario, Provincia de
Santa Fe, República Argentina.